

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Demetrio Madrid como referente]

J. M.

Desde entonces su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE. En los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos. El candidato, Luis Tudanca, y otros pesos pesados del partido, como José Luis Rodríguez Zapatero, le han colmado de parabienes mientras el expresidente [Demetrio Madrid] se mantenía discreto en primera fila.

***¿Suprimiría  
Vd. uno de  
estos dos  
puntos?***

(J. M.: “La dimisión que...”. *El País*, 12.02.22, 14).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Hay que eliminar uno u otro signo del punto y seguido.

1) Eliminamos el primer punto, previo a un complemento circunstancial de lugar; aunque en la lectura habría que hacer una pausa, no escribimos coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Desde entonces su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE. **En** los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos. El candidato, Luis Tudanca, y otros pesos pesados del partido, como José Luis Rodríguez Zapatero, le han colmado de parabienes mientras el expresidente [Demetrio Madrid] se mantenía discreto en primera fila.

Desde entonces, su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE **en** los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos. El candidato, Luis Tudanca, y otros pesos pesados del partido, como José Luis Rodríguez Zapatero, le han colmado de parabienes mientras el expresidente [Demetrio Madrid] se mantenía discreto en primera fila.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía de la lengua española 2010: 317*).

Eliminar ese primer punto parece que sería la tendencia natural, pues ese punto separa un complemento circunstancial que, sintácticamente, hay que referirlo a una oración, que sería la inmediatamente anterior. Reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Desde entonces su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE. **En** los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos.

Desde entonces, su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE **en** los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos.

2) La otra posibilidad es sustituir el segundo punto por una coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Desde entonces su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE. En los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos. **El** candidato, Luis Tudanca, y otros pesos pesados del partido, como José Luis Rodríguez Zapatero, le han colmado de parabienes mientras el expresidente [Demetrio Madrid] se mantenía discreto en primera fila.

Desde entonces, su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE. **En los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos[,] el** candidato, Luis Tudanca, y otros pesos pesados del partido, como José Luis Rodríguez Zapatero, le han colmado de parabienes mientras el expresidente [Demetrio Madrid] se mantenía discreto en primera fila.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que,

más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En México**, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía... 2010: 316).*

Aunque dijimos que la primera solución era la tendencia del lector normal, si nos ponemos en la mente del redactor de este texto, parece lógico pensar que esta debió ser su primera redacción:

Desde entonces su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE. En los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos, el candidato, Luis Tudanca, y otros pesos pesados del partido, como José Luis Rodríguez Zapatero, le han colmado de parabienes mientras el expresidente se mantenía discreto en primera fila.

Posteriormente, el redactor consideró que le había salido una oración demasiado extensa y, para acortarla, escribió punto después del complemento circunstancial de lugar. Esto, sin embargo, va contra la normativa.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía...* 2010: 293).

No hay justificación para separar del verbo un complemento circunstancial, pues, como norma general, “la puntuación no debe romper la dependencia que se establece entre los grupos sintácticos más fuertemente vinculados desde el punto de vista sintáctico y semántico, con independencia de que, en la pronunciación, esos grupos se separen del resto del enunciado mediante una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

Antes de finalizar, reproducimos las tres versiones (la original primero):

Desde entonces su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE. En los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos. El candidato, Luis Tudanca, y otros pesos pesados del partido, como José Luis Rodríguez Zapatero, le han colmado de parabienes mientras el expresidente se mantenía discreto en primera fila.

Desde entonces, su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE en los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos. El candidato, Luis Tudanca, y otros pesos pesados del partido, como José Luis Rodríguez Zapatero, le han colmado de parabienes mientras el expresidente [Demetrio Madrid] se mantenía discreto en primera fila.

Desde entonces, su ejemplo se ha convertido en uno de los reclamos del PSOE. En los mítines más potentes y también en los que atraen menos focos, el candidato, Luis Tudanca, y otros pesos pesados del partido, como José Luis Rodríguez Zapatero, le han colmado de parabienes mientras el expresidente [Demetrio Madrid] se mantenía discreto en primera fila.

